

CELCIT. Dramática Latinoamericana 556

Flores a su tumba

Marcia Alejandra Céspedes Laplechade (Chile)

PERSONAJES

EL HOMBRE CON ACENTO ESPAÑOL

PADRE

HIJA

FLORISTA

TRADUCTOR

Mesa de cocina. Por el televisor un HOMBRE CON ACENTO ESPAÑOL, es un programa de cocina sonando a todo volumen. El PADRE con una bandeja de 20 huevos. Luz de casa viva.

EL HOMBRE CON ACENTO ESPAÑOL

“Hola queridísimas y bellas cocineras. Vamos a comenzar el programa del día de hoy “Vamos a preparar Huevos pasados por agua” Hervir un huevo es un acto muy agresivo, de hecho el gran secreto de un huevo pasado por agua es precisamente No hervirlo” Un huevo pasado en su punto es uno de los grandes placeres de la vida. Es importante no tener los huevos en la nevera, es recomendable sacarlos una hora antes para que estén a temperatura ambiente. Hay que sacar los huevos, exponerlos. Los huevos deben mirar al mundo y el mundo debe mirar a los huevos”.

PADRE mira su entre pierna. Y toma los huevos y los coloca por sobre su ropa.

EL HOMBRE CON ACENTO ESPAÑOL

“Busca una olla pequeña. Ten los huevos en la mano, bien tomados. Son tuyos, delicados y pesados, tuyos. Un ovulo tuyo. Para dejar los huevos en su punto, puede que la clara quede correosa, y si dejamos la clara como debe ser puede que la yema no se haga.

Ponerlo a fuego fuerte y cuando empiece a hervir apartarlo del calor y dejarlo reposar durante seis minutos. Una parte importante del cocinado se desarrolla fuera de la fuente de calor”.

PADRE quiebra algunos huevos con la mano sobre su pantalón.

EL HOMBRE CON ACENTO ESPAÑOL

“Si observamos un huevo por entre un lente de calor veremos que los huevos se mueven, constantemente se mueven. El huevo está a 90 grados, suficiente para que se cocine poco a poco. Sin el golpe violento de la ebullición. Así evitaremos que la clara quede grumosa pero sin renunciar a una yema templada, amaestrada y líquida”.

HIJA desde afuera.

HIJA

¡Papá! Tengo hambre.

EL HOMBRE CON ACENTO ESPAÑOL

¡Alguien reclama su huevo!

PADRE rompe todos los huevos.

EL HOMBRE CON ACENTO ESPAÑOL

“Luego sacas los huevos con cuidado, los pones bajo el agua fría, les cortas un pequeño extremo con una cucharita y los disfrutas. Te comes un huevo, ni cocido ni crudo. Una vida dentro”.

PADRE

¿Hija quieres comer huevo?

Negro.

II

La cocina. Luz de casa enferma.

PADRE e HIJA (Encapuchada) descascarando y comiendo 20 huevos.

PADRE

Busca en el bolsillo chico y dame la pastilla.

HIJA

No me des agua, la detesto.

PADRE

Puedes contarme lo que quieras, soy una tumba hija de mi alma.

HIJA

Llévame al mar. Me duelen las rodillas.

PADRE

Anoche dormí a saltos y ocupé toda la cama. Como una estrella de mar.

HIJA

No se te ocurra tocarme el pelo.

PADRE

Me encanta comer en la cocina.

HIJA

Me quiero ir.

PADRE

Claro llegarás tarde al trabajo

HIJA

Me quiero llevar el baño.

PADRE

Te pareces a tú madre.

HIJA

No soporto cagar en cualquier parte.

PADRE

La vida es más que un culo cómodo hija de mi corazón.

HIJA

Tres tiras de papeles, una al centro dos a cada lado. Me sentabas en un trono. Es imposible cagar en un trono.

PADRE

¿Qué buscas? Tengo miedo de lo que estás buscando.

HIJA

¿Qué no hay ningún huevo NO cocido papá?

PADRE

Los detestas.

HIJA

Los detesto.

PADRE

Somos iguales.

Ambos toman un huevo y lo rompen de la misma forma.

PADRE

¿Puedes respirar a través de esa cosa?

HIJA

Se pueden hacer muchas cosas con esta capucha papito de mi corazón.

PADRE

¿Por qué la traes?

HIJA

Ayer fue la peluca.

PADRE

Ya no eres adolescente. No necesitas buscar una identidad. Estás bastante grandecita querida hija.

HIJA

Me siento como la imagen de Banksy, una encapuchada lanzando una molotov de flores.

PADRE

No nos gusta Banksy. Pareces una terrorista.

HIJA

A mí sí me gusta querido padre. En esta casa me siento una terrorista.

PADRE

¿Vas a empezar a llorar?

HIJA

Me estoy riendo papá.

PADRE

¿Te sientes bien?

HIJA

Estupendo. No podría estar mejor. Te quiero. No, perdona.

Silencio.

PADRE

Llegarás tarde al estúpido trabajo.

HIJA

Es temprano.

PADRE

Es tarde.

HIJA

No es un trabajo estúpido.

PADRE

Es estúpido limpiar a la gente extraña. ¿Me dijiste te quiero?

HIJA

No lo es.

PADRE

Sí lo es. Dijiste te quiero.

HIJA

Somos iguales.

PADRE

¿Por qué hay tantas maletas en tu pieza?

HIJA

¿Otra vez entraste a mi pieza?

PADRE

Estaba buscando los restos de los huevos.

HIJA

¿Otra vez entraste a mi pieza? Se me quitó el hambre. Me llevaré estos huevos al hospital querido papá.

PADRE

Con razón debes limpiar tanto, nadie vive a puro huevo.

HIJA

Voy a renunciar.

PADRE

¿Pero por qué? Si es un trabajo hermoso. Es muy generoso de tú parte ir todos los días y limpiarle el culo a la gente. No todos lo hacen. Además, así te acostumbras, que ya me

tocara a mi eh. ¿Quieres que te pele otro huevo?

HIJA

Jamás te limpiaré el culo papá. No, pásame otro huevo.

HIJA envuelve con la capucha los huevos y los aplasta.

PADRE

Cuando sea viejo y no me pueda el culo, estaré contento de que estés aquí conmigo. Te hace bien ese trabajo, pienso en la muerte y pienso tranquilo en ella. No necesito otra mujer a mi lado. Ya me bastó con tu madre alcohólica. He decidido regalarte otro curso de enfermería. Pensaba en algo relacionado con los huesos. En ese hospital te tratan muy bien, con tu sueldo nos alcanza para todo, incluso para ir al mar.

HIJA

No recuerdo que mamá bebiera. Dejaré el hospital. Y ya no “tenemos” ese dinero. Lo he gastado.

Silencio.

PADRE

¿Me compraste la silla?

HIJA

No.

PADRE

¿No?

HIJA

No.

PADRE

¿Sí?

HIJA

Sí.

PADRE

¿No?

HIJA

No.

PADRE:

¿Vamos a ir al mar?

HIJA

No.

PADRE

¿No?

HIJA

No.

PADRE

Me gustas más cuando andas con la peluca negra. Eres más dócil. Encapuchada te pones agresiva, contestataria, rebelde, insolente, prematura, roja y mentirosa. No estás en edad para eso. Si no te gustan los huevos, mis huevos, puedes hacerte los tuyos. No

logro darte en el gusto en nada, llevo años intentando darte en el gusto. Ya es hora de que te cocines tus propios huevos.

HIJA

Eso lo tengo súper claro, viejo.

PADRE

¿Viejo?

HIJA

Sí viejo.

PADRE

¿Otra capucha? ¿Tienes otra capucha?

HIJA

Saqué el dinero de la cuenta.

Silencio.

PADRE

Me estas mintiendo lo sé. No debí mostrarte tanta película de Tarantino.

HIJA

Me gustan más las de Almodóvar.

PADRE

Cuando te aburriste de Tarantino, empezaste con Almodóvar, de ahí que todo está extraño.

HIJA

Cambié las pistolas por las flores. Compraré flores...

PADRE

Te miro a través de eso y aún te veo una niña. Mi niña que mantiene hermosa está casa. No te gustan las flores.

HIJA

Anoche soñé que era madre. Vi y sentí el parto. Vi la niña cuando salía de mí, yo no sentía dolor, ninguno. Ella salía con los brazos extendidos, los ojos bien abiertos y sonrientes... sí me gustan las flores.

PADRE

Nunca te han gustado los niños.

HIJA

No me gustan los que molestan.

PADRE

¿Y esta no molestaba?

HIJA

No. La veía crecer y caminar junto a mí, me llegaba al muslo, era igual a mí, yo la miraba y sentía un amor indescriptible, nació un 19 de abril. Nunca, nunca, nunca había soñado algo así.

PADRE

¿Tenía nombre?

HIJA

No me acuerdo.

PADRE

Estoy cansado, ha sido una mañana intensa. Y me duelen todos los huesos.

HIJA

Debo ir al hospital.

PADRE

Estoy cansado, ha sido una mañana intensa. Y me duelen todos los huesos.

HIJA

Debo ir al hospital.

PADRE

¿Por qué vas a comprar flores?

HIJA

Para ir al cementerio.

Suena el Vals de las Flores de Tchaikovsky.

Negro.



III

Luz de flores plásticas.

La imagen de Banksy proyectada. Un Vendedor de flores vestido para la guerra con una polera que dice ¡I HATE THE FLOWERS!

Una florería.

FLORISTA

¡Con la espuma floral rainbow que viene en divertidos colores y texturas podemos hacer arreglos florales increíbles! Y conseguir los mayores atentados en el mundo.

HIJA

Ya le he dicho que no llevaré ese tipo de flores

FLORISTA

¡Mire estos claveles! La revolución hecha color, ya lo vio usted en el año 74 en Portugal. Y en el año 2017 en Cataluña. Con éstas su casa se llena de olor a campo natural y justicia.

HIJA

Soy una infiel, amo el campo, pero me excita más la ciudad y no la conozco.

FLORISTA

Lo desconocido excita. ¿Prefiere llevar Jazmines? Ya lo vio usted en Túnez en el año 2011. Unas flores así no se llevan a cualquier cementerio.

HIJA

Odio los jazmines.

FLORISTA

Yo también. Voy a podar un poco, usted hableme y yo le escucho... tengo orejas de flor...

HIJA

Busco flores que me duren un viaje completo.

FLORISTA

Las rosas pueden ser las mejores, ya lo vio usted en el año 2003 en Georgia. “Lanzaremos rosas en lugar de balas”.

HIJA

No estoy preparada para la guerra, solo voy a un cementerio.

FLORISTA

Tulipanes tampoco debe llevar, ya lo vio usted en Kirguistan en el año 2005. A veces me pregunto ¿de qué sirve tanta flor?

HIJA

No me mire de esa forma... ¿Le ayudo a recoger los tallos?

FLORISTA

Hace un año que viene aquí y nunca se lleva ninguna flor.

HIJA

Hoy tampoco, mañana sí.

FLORISTA

En Ucrania dejaron pasar muchas rosas ¿Y de qué sirvió?

HIJA

Si quiere míreme más de cerca, mis ojos no hablan de mí. Usted poda las flores con delicadeza y lentamente. Camina por entre el crisantemo y me mira, piense bien la flor que me va a proponer, no soy una mujer fácil sabe, no se me puede ofrecer cualquier flor, así como así y nada más, no...

FLORISTA

Las flores plásticas, es lo más triste de un cementerio. ¿Va al cementerio general?

HIJA

No.

FLORISTA

¿No?

HIJA

No.

FLORISTA

Mi abuelita siempre me decía “El deseo es algo irracional por el cual uno debe pagar un alto precio”.

HIJA

Mentira es de una película de Almodóvar.

FLORISTA

Amo a Almodóvar.

HIJA

Yo también.

FLORISTA

¿Sí?

HIJA

Sí.

FLORISTA

¿A quién va a visitar?

HIJA

A mi madre.

FLORISTA

¿Y qué le va a decir?

HIJA

No lo sé.

FLORISTA

“Pues dígaselo con flores”. Parezco publicidad de tarjeta Village. Este año participaré del campeonato mundial de flores en Berlín y pretendo decir muchas cosas... soy un artista ¿sabe?

HIJA

Nunca he ido a Berlín. Nunca he ido a ninguna parte y me duelen las rodillas.

FLORISTA

Yo tampoco. Iré vestido así en honor a Banksy.

HIJA

Amo a Banksy.

FLORISTA

Yo también. Usted me entretiene todas las semanas con su sonrisa de gladiolo, la Inocencia del cerezo, pero no sabe nada, nada, nada, nada, nada, nada. Y podría saberlo todo, todo, todo, todo, todito, todo...

HIJA

A veces sueño que deshojo una flor, pequeña. La flor me mira de lejos. Lo sueño una vez por semana. Yo la miro y veo sus pétalos, me dan ganas de comérmelos. Esa flor está deseosa, lo sé. Pero no puedo saberlo cuando sueño, solo lo sé cuándo despierto. Me dan ganas de liberarla, siempre viene amarrada. Quiero tirarla como una molotov, encapuchada y tirarla bien lejos... después despierto y toda mi casa huele a crisantemo.

¿Ha visto flor más machista que el crisantemo?

FLORISTA

Sí, a su padre.

HIJA

No se meta con él.

FLORISTA

¿Y con quien debo meterme?

HIJA

Me pone nerviosa...

FLORISTA

Odio las flores, son todas tan testarudas. Rebeldes y hermosas. Odio la rebeldía. Y odio que usted venga y no quiera ir a Berlín conmigo. Se le quitaría ese dolor en las rodillas.

HIJA

Debo ir a otro lugar. A Leipzig.

FLORISTA

¿Leipzig?

HIJA

Sí.

FLORISTA

¿En Europa?

HIJA

Sí.

FLORISTA

¿Quiere viajar a Europa?

HIJA

Sí.

FLORISTA

¿Y no le da miedo?

HIJA:

¿No?

FLORISTA

Con tanto atentado...

HIJA

Yo soy un atentado.

FLORISTA

Y con el gobierno de su padre...

HIJA

Me cansé de seguir sus reglas.

FLORISTA

¿Leipzig, el pueblo de su madre?

HIJA

Sí.

FLORISTA

También está en Alemania, podríamos irnos juntos.

HIJA

No.

FLORISTA

Venga camine hacia mí y recompóngame el jardín, pise con fuerza las calas y las dalias, tóqueme con su tulipán. No me gusta su rebeldía. Quiere salir de un pueblo pequeño e ir a uno más grande. La insoportable adrenalina de la expansión. Me gusta.

HIJA

Debo irme...me falta futuro, aquí ya no tengo nada y en este pueblo borran todos los grafitis.

FLORISTA

Estás escuchando demasiado a la Violeta Parra.

HIJA

Ahora seguiré con los Rage Against the Machine.

FLORISTA

El mercado de la música y los discursos. A veces me das miedo.

HIJA

Soy tan...

FLORISTA

...amazónica.

Ambos ríen.

FLORISTA

¿Cuál se va a llevar? Venga...

HIJA

Ninguna... usted no tiene las flores que le gustaban a mamá.

FLORISTA

Las amapolas no se pueden cortar. Si las sacas se mueren inmediatamente. Podrías llevar las semillas y plantarlas alrededor de la tumba. Tengo semillas de todas las flores del mundo. Aunque odie las semillas, las tengo. También tengo arándanos, frutillas, fresas y chocolates a muy buen precio.

HIJA

¿Tiene café?

FLORISTA

No, ocupo los tarros para hacer bombas.

HIJA

Yo también.

FLORISTA

Nos parecemos ve.

HIJA

Me cansé de recoger los tallos.

FLORISTA

Están filudas estas tijeras, cuidado...

HIJA

No me gustan las tijeras, prefiero los cuchillos...

FLORISTA

Con estas corto cualquier cosa, incluso los lazos familiares.

HIJA

¿Mi padre viene a comprar flores?

FLORISTA

Todas las semanas.

HIJA

A casa no lleva nunca flores.

FLORISTA

Las tira, las compra y las tira. Es ese tipo de hombre que compra flores y las tira.

HIJA

¿Usted conoció a mi madre?

FLORISTA

Su padre llegó solo a este pueblo, con usted. ¿Cuántos años tenía usted? Unos 9 creo... Tome corte.

HIJA

Veníamos de vacaciones y terminamos quedándonos... aprendí a hablar español y olvidé el alemán, como olvidé que solo veníamos de vacaciones. No puedo cortar, se me caen, las tijeras se me caen.

FLORISTA

Es por que le pesa algo...

HIJA

No me pesa nada, solo las tijeras.

FLORISTA

Le pesa la culpa.

HIJA

No tengo culpa.

FLORISTA

Debería tenerla, dejar a su padre... eso no se hace.

HIJA

¿A quién le importa la culpa?

FLORISTA

A las flores no. ¿Pero qué va a decir la gente que nos está mirando?

HIJA

Ellos no dicen nada.

FLORISTA

Ya lo vio usted en los años 70, la revolución de las flores. La gente no dijo mucho, lo dijeron las flores. Es chistoso.

HIJA

¿Qué cosa?

FLORISTA

Tanta flor y ya no hay abejas. Me está cortando la polera...

HIJA

Yo no, las tijeras, las tijeras cortan todo.

FLORISTA

No sirve de nada hablarle a una tumba.

HIJA

A veces sí.

FLORISTA

A veces no. Cuidado con la cabeza.

HIJA

Usted con su negocio de flores y las espinas. Flores y espinas. Lo más democrático de esta mierda de pueblo.

FLORISTA

La democracia está ligada con las tumbas. Cuidado con el cuello, no sabe manejar estas tijeras... devuélvemelas...

HIJA

Usted poda y corta todo... ustedes creen que lo pueden podar todo y darle forma a su gusto. No soy un arbusto.

FLORISTA

Cuidado con las manos... las manos...

HIJA

Podría cortarle los dedos, o no mejor podría cortarle la lengua...

FLORISTA

Tengo una bomba en el bolsillo...

HIJA

Láncela, y tirela en este pueblo de mierda, a ver si los que miran se mueven un poco.

FLORISTA

Usted y yo podríamos ser los encapuchados del pueblo, estoy aburrido de hacer bombas

para no lanzarlas a nadie.

HIJA

Usted y yo podríamos ser los liberadores, pero usted piensa como todos los de aquí, sus flores no huelen a nada. Este pueblo no huele a nada.

FLORISTA

Cuidado con las piernas... cuidado con mi tulipán...

HIJA

Tome las tijeras, no me toque, usted podría ser mi padre.

FLORISTA

Me encantaría.

Negro.

IV

Luz de Casa Embalada.

El FLORISTA canta sobre la canción Runaway de Shannon. Se proyecta el PADRE en un programa de televisión de cocina cortando pescado sin sonido. La Cocina. Una maleta.

HIJA elige minuciosamente que llevar dentro de la maleta.

Un vestido blanco, no sabe. Los jeans viejos, sí sabe.

Los zapatos de tacón, duda... duda... duda. Los calzones, los mira... los aprieta... los huele. Un pijama satín, sí sabe, lo arruga.

Unos juguetes, los tira.

Una botella de vino, dos, tres, cuatro.

Unas cartas, las quema, todas. No puede cerrar la maleta.

PADRE en la televisión ve a HIJA y corta la cabeza del pescado violentamente.

Una foto de su PADRE.

Una foto de su madre joven. Una foto de ella de niña.

La saca, la arruga, la quema, canta. Zapatillas, sí sabe.

Una toalla, una silla, la mesa. Nada cabe

¿Cabra una vida completa en una maleta? Las películas de Almodóvar.

Todas.

Una peluca, no lo sabe, a veces sí. Y canta.

PADRE saca las vísceras del pescado. Se las muestra a los televidentes.

Se despide de todo lo que deja.

Se despide de ella.

Saca cosas de la maleta, ella se saca de la maleta.

Un rímel gastado, no quiere, se comprará otro.

Una depiladora vieja pero amiga.

Un chaleco PADRE, lo mira, no quiere.

Todo huele, todo duele, todo libera.

La maleta es pequeña. Pero ella no.

PADRE lanza el pescado a la cámara. El florista deja de cantar. PADRE se acerca a la cámara.

Negro.

V

*La Cocina. En el televisor "Volver" de Almodóvar.
Luz de casa moribunda.*

PADRE

Le pondré un poco de ajo.

HIJA

Bueno.

PADRE

También un poco de limón.

HIJA

Bueno.

PADRE

Pimienta no, no nos gusta la pimienta. ¿Te molesta si le echo ajo?

HIJA

¿A qué?

PADRE

A la mayonesa

HIJA

Bueno.

PADRE

¿Qué significa bueno?

HIJA

Lo contrario de malo.

PADRE

No, me refiero a que si es un sí o un no.

HIJA

No lo creo.

PADRE

¿Qué cosa?

HIJA

Que tenga que ver con eso. Creo que debería haberlos juntado, que tonta soy.

PADRE

¿Con qué tiene que ver? ¿Juntar qué?

HIJA

2 en 1, shampoo y acondicionador juntos ¿Para qué llevarlos separados?

La HIJA comienza a vaciar los recipientes y a incorporarles acondicionador, olor a ajo profundo.

PADRE

Hace mal lavarse el pelo todos los días.

HIJA

¿Hay olor a ajo?

PADRE

En los hoteles regalan el shampoo.

HIJA

¿Papá le echaste ajo? No nos gusta el ajo...

PADRE

¿No era la pimienta? Siempre me dices que es la pimienta. ¿Nunca me hablaste del ajo?
¿O lo hiciste? ¿Lo hiciste hace mucho tiempo o hace poco?

HIJA

No voy a hoteles papá. Te lo dije ayer.

PADRE

¿Ayer?

HIJA

Sí papá. Te dije que no puedo gastarme el dinero en hoteles caros, es un viaje largo.

PADRE

¿Tanto dinero has juntado en ese estúpido trabajo?

HIJA

Bueno.

PADRE

¿De nuevo? ¿Es un sí o un no?

HIJA

No es un estúpido trabajo.

PADRE

Solo vas al Cementerio a dejar flores a la tumba de tú Madre. Que ya es una estupidez
atravesar todo el mundo solo para esa mierda. Tardarás una semana, lo sé. Limpiar a
otras personas es un trabajo desolador y estúpido.

HIJA

No quería ajo papá. “Grandes cosas que nos separan...”

PADRE

Te lo pregunté ¿Cuánto tiempo te vas? Te lo pregunté.

HIJA

“Pequeñas cosas que nos unen...” Yo te contesté.

PADRE

Bueno, me dijiste, bueno... como todo lo que me contestas.

HIJA

Bueno papá...

PADRE

Viste, lo has hecho de nuevo por la mierda, que estrés... estoy viejo.

HIJA

Ay papá, no quiero pelear. Me gusta limpiar a la gente. No estás viejo. No estás
enfermo. Eres joven, radiante y mujeriego.

PADRE

Estamos conversando no peleando, lo anoté ¿Por cuánto tiempo te vas?

¿Viste mi libreta? 6 de abril a las 14hrs: “Papá, quiero viajar. Voy a ir al cementerio”.

Yo: “Hija, afuera todo es distinto, las cosas no son como las vemos en la televisión, son
peores”.

HIJA

Eres un obsesivo.

PADRE

Es para seguridad de convivencia. ¿Me dijiste mujeriego? ¿Cuándo vuelves?

HIJA

No lo sé aún papá.

PADRE

¿Cómo que no sabes?

HIJA

No lo sé.

PADRE

Debo saberlo.

HIJA

No lo quiero saber aún.

PADRE

Yo sí quiero saberlo.

HIJA

No puedo saberlo.

PADRE

¿Cómo que no puedes saberlo?

HIJA

No quiero, son cosas que no se saben.

PADRE

Por supuesto que se saben, el pasaje lo dice.

HIJA

¿Qué me preguntaste?

PADRE

¿Tienes el pasaje de vuelta? Me estás poniendo nervioso... se me corta la mayonesa.

HIJA

No tengo pasaje de vuelta... bájale el volumen a la televisión.

PADRE

¿Qué? No puedo quedarme solo tanto tiempo, no quiero quedarme solo. Sabes que tu deber de hija es quedarte acá conmigo. ¿Qué pasa si muero?

HIJA

Tengo 36 años y puedo ir a donde me dé la gana sin darte explicaciones, tienes 59 años puedes vivir solo, ya es hora de que nos separemos...

PADRE

Me habías dicho esto, lo anoté aquí, Billete de ida... billete de ida...

¿billete de vuelta?

HIJA

Cambié de parecer... tengo el derecho.

PADRE

No, tienes un deber. Ya no me cuentas nada, nada, nada, nada, nada, nada, nada, nada...

HIJA

Es mi intimidad.

PADRE

Esto no es íntimo, nos pertenece y debemos saber cuándo vuelves. Se cortó la

mayonesa.

HIJA

No quiero saberlo papá.

PADRE

Yo sí.

HIJA

Bueno ahora sabes que no sé.

PADRE

¿Qué cosa?

HIJA

No sé si quiero volver.

Silencio. PADRE tira la mayonesa, ella se levanta y cambia la televisión. Otra película de Almodóvar.

HIJA

Los hombres se sonrojan con las despedidas parece. No tenemos que despedirnos papá, somos grandes y podemos fingir hasta que abra la puerta. Todos los hijos se pudren con la responsabilidad de la muerte de sus padres, de su vejez. Yo no. No llevaré tus fotos, ni tus miedos. Me llevaré yo, con eso ya me basta.

PADRE

¿Y si no existe la tumba? No sabes si hay una tumba.

HIJA

Me estás mintiendo. Dime tú dónde está.

PADRE

Toma esto, y esto, y esto otro, son tuyos, cosas que te he regalado desde los 9 años, metelas en esa mierda de maleta, y llévate tu cama, saca todas tus cosas de mujer de aquí, no quiero tenerte cerca de mí. Si te vas no vuelvas. Nadie te cuidará allá afuera hija de mi corazón. Voy hacer otra mayonesa.

HIJA

Nunca me gustó Heidi, ni Candy ni la mierda de Minnie papá. Regala todo. Una casa vacía te da tiempo para pensar.

PADRE

Estoy viejo. La vejez y la muerte. La juventud y las ganas.

HIJA

¿Qué dijiste?

PADRE

¿El detergente biológico dónde está?

HIJA

Está en la segunda puerta, arriba del mueble de los periódicos.

PADRE

Tú madre nunca quiso buscarte ¿eso lo sabes imagino?

HIJA

La Sra. Maldonado vendrá una vez a la semana a limpiar la casa.

PADRE

Nunca se preocupó por ti, antes de morir nunca llamó ¿eso lo sabes me imagino?

HIJA

Los martes pasa el camión de la basura grande recuerda.

PADRE

Ni siquiera mandó una carta... y tú le escribiste tantas, HIJA de mí corazón. Pobrecita, ella no te quería. Lo sabes, me imagino.

HIJA

En tu baño hay shampoo y jabón para 2 años.

PADRE

¿Dos años? ¿Te vas por dos años? ¿Dos años?

HIJA

No me grites, me gritas y me duelen las rodillas. No te dejé latas de sardinas ni soñando, no soporto ese olor en casa.

PADRE

Podría pasarme cualquier cosa. Podría actuar mi muerte aquí mismo para que sientas lo terrible que es cargar con la culpa.

HIJA

Terminé de tirar a la basura todos los calcetines huachos que tenías. No te dejaré preparada la comida, no te lavaré la ropa, no te compraré el pan. Tú empiezas a alimentar a las gallinas y a limpiar la casa desde hoy.

PADRE

No me estás escuchando, te estoy confesando cosas y no me respondes.

HIJA

Te aconsejo que cambies el colchón, cómprate otro, la espalda ya no te da más, pareces un arco de flecha. Es sólo un consejo papito de mí corazón.

PADRE

¿Entonces hay dinero en la cuenta? ¿Vas a empezar a llorar?

HIJA

Solo me río. No papá, no te dejaré dinero, no te dejaré dinero. Es mío y lo necesito. En julio vendrá Patricio a limpiar el techo.

PADRE

¿Te vas con él? Eso es, te vas con él.

HIJA

No estoy embarazada, tampoco me voy a casar, no he matado a nadie y no me arranco con él cartero. Solo me voy papá.

PADRE

Te perderás, lo sé, tienes pésimo sentido de la orientación. Nunca has salido de este bello pueblo. Afuera la gente lleva bombas en la maleta HIJA. No eres capaz de subirte al techo y te subirás a un avión, ¡Ja! Ni siquiera hablas alemán. No encontrarás la tumba, quizás ya no existe ninguna tumba y está en una fosa común. ¿Le llevarás flores a un montón de muertos?

HIJA

Estas mintiendo. Tú mismo me mostraste una foto de su tumba todos estos años.

PADRE

Si te vas me haré daño, un daño profundo y definitivo. ¿Podrás vivir con eso?

HIJA

He vivido contigo. Puedo sobrevivir a cualquier cosa.

PADRE

Tarantino llegó... Una pistola siempre disparando.

HIJA

Llevaré flores a mamá, lo necesito. Mi cuerpo está adulto y ya no llora ni menstrua como antes. Miro esa puerta y sonrío, soy Banksy papá. Y no quiero limpiarte el culo nunca.

Silencio. Silencio. Silencio.

PADRE

Está lista la mayonesa.

HIJA

Pásame el pan.

PADRE

No hay.

HIJA

Voy a comprar.

HIJA sale.

PADRE

¡No comes pan! Sabemos que NO comes pan.

En el televisor la película de Almodóvar.



VI

Luz de flores plásticas.

La imagen de Banksy proyectada. El Florista vestido para la guerra con una polera que dice ¡NO FUTURE! Rodeado de flores plásticas cortadas.

Suena Runaround Sue de Dion. El Florista y PADRE tienen sus pies dentro de un macetero. Ambos en silencio. Un silencio patético. Cuando hablan se corta la música.

PADRE

Me quiero morir.

FLORISTA

¿Te gustan las peonías o los nardos?

PADRE

Es egoísta, es una egoísta de mierda.

FLORISTA

Te aconsejo los Nardos... ¿has visto cómo huelen los Nardos?

PADRE

Odio los nardos. A ella y a su madre.

FLORISTA

Yo también. Pero los nardos impregnan su olor en todas partes, son flores invasivas. Y es lo que más vendo. Toma como un arándano.

PADRE

Ella hace la maleta. Hace su vida. Hace su futuro.

FLORISTA

Y nosotros planificamos una guerra. Ya lo vio usted en la Plaza de Tiananmen. Y ahí no hubo flores, solo un hombre con dos bolsas de pan frente a 16 tanques de guerra, a veces las flores no sirven de nada.

PADRE

Pásame las tijeras.

FLORISTA

No quiero.

PADRE

Quiero matarme.

FLORISTA

No quieres.

PADRE

¿No?

FLORISTA

No.

PADRE

¿NO?

FLORISTA

NO.

PADRE

Quiero ayudarte a podar.

FLORISTA

Deberías podar en tu casa, tienes una flor bastante rebelde...

PADRE

Es una maleza...

FLORISTA

¿Cómo sabe dónde debe ir? ¿Se lo has dicho tú?

PADRE

Estas peonias ya están muertas. No le he dicho nada, yo no le he dicho nada, eso es lo peor, que yo no le he dicho nada. Lo ha sentido por años.

FLORISTA

Tiene intuición la mujer entonces. Duran poco las peonias solo 5 o 6 días, pero son las más hermosas del mundo de las flores.

PADRE

La intuición contemporánea me da asco. Odio las peonias.

FLORISTA

Yo también. Pero cuando una peonía abre sus pétalos, es la imagen más dulce del universo. Las imágenes dulces me hacen llorar. Ya lo vio usted cuando el alcalde hizo un homenaje a la florería, cómo lloré con aquella imagen tan dulce. El alcalde con peonias en las manos. Y la gente ahora se las lleva por montones. Vivo de las peonías casi.

PADRE

No entiendo a la gente. ¿De qué sirve llevarte algo que solo te durará un par de días?

FLORISTA

La belleza dura poco. Por eso se le mira. Yo a usted no puedo mirarlo.

PADRE

Ayer vi la película de Sorrentino.

FLORISTA

Nos carga Sorrentino.

PADRE

A mí no.

FLORISTA

Tanta belleza, tanta sutileza, tantos planos de cámara con la delicadeza de una imagen bella, dulce y con luz perfecta, tanta sensibilidad me suena a que debe ser un tipo retorcido, ya viste a Woody Allen y sus películas altamente inteligentes y él abusaba de su hija, Sorrentino debe ser del tipo de hombre que compra flores cada semana y las tira a la basura, no tiene buena cara ese tipo, no debe ser buen PADRE, quizás raptó a su hija en las vacaciones, se la quitó a la madre y le mintió a la niña toda la vida. Eso pasa sabes...

PADRE

Me siento enterrado vivo.

FLORISTA

Lo estás.

PADRE

Dame un poco de agua. Riégame.

FLORISTA

Un poquito si no ahogarás la raíz. ¿Sabes que voy a Berlín?

PADRE

Su cabeza ya no está aquí. Me dice que necesita expandir su cabeza. ¿A qué vas a Berlín? No es bueno que te vayas a tu edad.

FLORISTA

Voy a tirar una Bomba de flores. Mira, llevaré esto. ¿Dime si no es hermoso?

PADRE

Es horrible. No te lleva la manualidad.

FLORISTA

Tengo que explotar mi negocio. Los arándanos y las flores se llevan bien.

PADRE

Debería llevarme las espinas a casa. Vamos pásame las tijeras...

FLORISTA

Mira estas, las espinas son gigantes. Podrías colocarlas en la puerta y en las ventanas.

PADRE

Voy a hacer un cerco de espinas, levantaré la muralla de la casa y esconderé las llaves.

FLORISTA

Me parece una idea genial.

PADRE

Sácame de la maceta.

FLORISTA

No puedo, estás muy bien enterrado.

PADRE

Vamos, tira fuerte...

FLORISTA

Debo cortar.

PADRE

Cuidado... cuidado con los pies.

FLORISTA

Tengo una bomba en el bolsillo espera...

PADRE

¿Cuántas bombas tienes?

FLORISTA

Las suficientes para demoler este pueblo de mierda.

PADRE

Me gusta este pueblo, cuidado con las uñas...

FLORISTA

A ella no. Sus amigos se han ido. Quizás eso es... toda la juventud está yéndose fuera del País. Lo que existe aquí ya no les alcanza. Quieren expandirse. Están saturados de aburrimiento, se les acabó el abono, la repetición de las cosas les aburre. Las mismas caras, los mismos negocios, la misma alameda. Son la generación del cambio dicen. Pero se van. Todos se van. Y aquí siguen gobernando los mismos robles y creciendo los mismos arbustos, la plaza sigue con los faroles rotos por las piedras y nadie los arregla. Nadie les ha preguntado a ellos qué cambiarían. Los viejos nos hemos comido a los jóvenes. Primero les cagamos el pasado y ahora les cagamos el futuro. Una flor no puede crecer si no se le habla. Mi madre les hablaba a las flores, les cantaba y les contaba lo que soñaba. Las flores sueñan, lo malo es que nadie sabe que lo hacen, y cuando una flor sueña... sueña con ser árbol. Eso es lo malo de las flores, siempre sueñan con tener un tronco. Pero tú hija no es como toda la juventud, eso lo sabemos. Ella busca a su madre, los otros no saben lo que buscan.

PADRE

Cuidado con los zapatos. Su madre era igual. Siempre soñaba que manejaba autos y saltaba por la colina. Una noche la escuché y le hablaba a un Disco Pare. "No tienes derecho a detenerme" le decía.

FLORISTA

¿Un disco pare? Un disco pare, es un disco pare. No se le puede pasar por alto. ¿Era una mujer rebelde?

PADRE

Es una mujer rebelde.

Silencio.

FLORISTA

Nunca confíes en una mujer que sueña con pasarse discos pare.

PADRE

Nunca lo hice por eso la dejé. Deberías ayudarme a secuestrarla.

FLORISTA

No, no, no, no... eres un hombre fuerte. Tus raíces son profundas. Sabes... admiro a los hombres como tú. Quizás podría casarme con tu hija, yo creo que necesita eso, justamente eso, un hombre que le enseñe la señalética del tránsito, ya lo viste en la publicidad de los años 50.

PADRE

¿De dónde sacas tanto tarro de café?

FLORISTA

Me los da tu hija, ella también los junta. Vendrá mañana a comprar flores. Por primera vez va a comprar flores. ¿No es extraño?

PADRE

¿Vendrá mañana?

FLORISTA

Sí.

PADRE

¿Sí?

FLORISTA Sí.

PADRE

Vamos sácame rápido de aquí... ya he crecido lo suficiente y me duelen todos los huesos.

FLORISTA

Debemos ponerla acá abajo... mira chiquitita ven con papá, junta los pies y alza las manos como Iron Man, para que el impacto cuando te saque volando puedas mirar todo desde el cielo azul con hombría y con olor a plástico quemado. ¡Serás el Capitán Futuro! Esto me alucina, me pone loco... ¡Me siento como la ballena Willy! ¡Despertaremos a todo el pueblo! Soy Banksy, soy Banksy...

PADRE

Cuidado con los huevos...

FLORISTA

A veces sueño que una mañana despierto y en todas las paredes del pueblo hay bombas y grafitis, ¿Cómo será ver a un Guzmán bombardeado y vestido de Hortensias, o a un Augusto lleno de hoyos y de Calas amarillas? Las imágenes a veces son más poderosas que las balas de una palabra. Sueño con ver que este pueblo se llena de tallos gruesos y delgados, con raíces profundas y con olor a bellota, soy un sentimental lo sé. Que venga Banksy y que raye todo, todo, todo, todito, todo. Un ser humano encubierto y propagador de imágenes revolucionarias, me excita.

PADRE

¡Cuidado con mis huevos!

FLORISTA

¿Con qué?

PADRE

¡Cuidado con mis huevos! ¡Pásame las flores! Protégeme con las flores...

Suena una explosión. Suena la canción.

Negro.

VII

HIJA. Un micrófono. Un cenital con luz de carta antigua.

HIJA

Carta 1: Hola Mamá, llegamos al pueblo. Es pequeño y huele a plástico quemado. Pero toda la gente se conoce y las casas son chicas. Los techos son grandes, pero se vuelan, dicen que siempre se vuelan. Abrí la maleta y vi que mi papá no echó las figuritas del

Chavo del 8 que tú me regalaste de niña. Se lo dije. Y me castigó. He tenido mucha hambre, todo el día. Vamos a conocer a la abuela. Me da miedo la abuela, me pega en la boca cada vez que hablo en alemán. ¿Por qué? Son bonitas... ¿estás vacaciones?

Carta 2: La abuela cocinó cerdo. Un cerdo rosado. Con las orejas grandes y el hocico abierto. Como si quisiera hablar. ¿Los cerdos hablan mamá? Le puso ajo mamá. Y pimienta. Mira te mando una flor, la dibujé yo. Mañana iré a conocer a unas tías y a ver mi colegio nuevo... ya terminaron las vacaciones. Papá dice que ya no existen viajes para volver a casa ¿Cuándo llegas? Te gustará este País.

Carta 3: Mi cumpleaños estuvo increíble. ¿De verdad no puedes venir? Papá me ha dicho que estás muy ocupada. Acá fueron lindas las vacaciones, la gente bajaba al lago y se bañaba desnuda. Sus cuerpos son grandes, blancos y las toallas pequeñas. Papá cierra las ventanas y me coloca el traje de baño en casa, en su pieza y con la luz apagada. No veo nada, solo siento sus manos. Si vinieras iríamos al campo a recoger amapolas y te contaría un secreto.

Carta 4: Papá se ha caído. Del techo. El viento ha volado todos los techos del pueblo. Y papá se sube a todos los techos a ponerles piedras. Me dice que con eso podemos comer. ¿Las piedras dan dinero mamá?

Carta 5: Mañana cumpliré 11 años. Papá dice que estás enferma y que eres mala, que ya no me quieres. Espero que no sea nada grave. Yo te quiero, eres buena mamá. ¿Por qué no llamas? El colegio acá es un arcoíris, hay niños de muchos colores, algunos dibujan aviones que tiran bombas, otros dibujan a sus PADRES grandes, más grandes que ellos mismos. Yo dibujo flores. Hoy te dibujé otra flor y mi abuela rompió el dibujo. Pero dibujaré otras. No sé por qué lo hizo. ¿Por qué lo hizo? Te extraño mamita linda.

Carta 6: Hola Mamá, me duelen las tetas y mi cintura es más grande. Papá me las toca y me dice que debo ir a ver al médico para que me dé unas pastillas. ¿Tú tomas esas pastillas? Papá ha visto a una mujer. El Florista me lo contó. El Florista es un tipo agradable. Me regala flores cada vez que salgo del colegio. Yo las tiro a la basura.

Carta 7: Papá me ha contado todo. Yo no le creo. Nada. Nada. Nada. Nada.

Carta 8: Mamá hoy le grité a papá. Él odia que le grite. Grité tan fuerte como pude, grité y se me desgarró la piel de la boca. Grité y le dije “NO Socorros, no quiero ir a ver a esa vieja que cocina cerdos que hablan”. “Socorros”, es un nombre que sirve para otras cosas, pero no para ser papá. Ayer cumplí 18 años. Y todavía no le creo que tú te hayas muerto. Los moretones a esta edad ya no se borran tan fácilmente, mi piel es distinta. Voy a estudiar enfermería. Y en el pueblo ha vuelto a salir el mismo alcalde. Ya no recuerdo el alemán.

Carta 9: Mamá, quiero ir a visitarte. Espero respondas esta carta. Tú HIJA amapola.

Carta 10: Ayer terminé con mi novio. Fue algo muy duro. Él es un buen tipo pero hay algo en él que me hace siempre pensar que se parece a mi padre. ¿Uno busca lo que no

tiene? ¿O repite lo que ya tiene? Quiero preguntarte tantas cosas. A mis 24 años he decidido que no volveré a estar con otro hombre de este pueblo. Ninguno te deja manejar un coche. He ido donde el florista y me está enseñando a podar. Solo sé podar jazmines porque los odio. Todavía no me atrevo con las rosas. Me dan miedo las espinas. Ayer vi la última película de Almodóvar, lloré y me reí. Tengo una imagen de Banksy de fondo de pantalla. ¿Lo conoces?

Carta 11: Hola mamá hoy he comprado gallinas, compré 10 gallinas. Las tendré en el patio. El patio es grande. A ti te gustaban las gallinas. Creo. No me acuerdo. Ya no me acuerdo de tú cara. Papá insiste en que ya no estás. Odio que me lo repita. Me hace bien escribirte. Escribir es lo que mejor me hace. Mañana comeremos huevos pasados por agua. Papá se siente muy orgulloso haciéndolos. Me da un asco verlo así, con su cara lavada, su espalda encorvada, sonriente y las manos llenas de tejos, empuñadas y con olor a huevo. Hay mucho viento en el pueblo.

Carta 12: Mamá, ¿dónde van los que desaparecen? Es una noche triste. Una noche triste. Una madre no puede olvidar a sus hijos. Una madre no puede desaparecer ni abandonar a sus hijos. Una madre debe estar siempre. Una madre debe estar siempre. Una HIJA no debe esperar a un desaparecido, no quiero perdonarte. Quiero maldecirte, cortarte y enterrarte yo, un montón de veces, aquí en mi pieza color azul hortensia y llena de grafitis. Te extraño.

Carta 13: Ayer puse una bomba en el corral de cerdos de la abuela. Fue hermoso. Cayeron las orejas rosadas sobre las piernas del alcalde, y los dientes con la sonrisa que hablaba cayeron sobre las piernas de la abuela.

Carta 14: Hoy cumplí 30 años. Canté a grito pelado mi cumpleaños. Canté a grito pelado todas las canciones de Luis Miguel que te gustaban. Lloré y dejé la mansa cagá en la fiesta, me curé, vomité la cocina, la limpie y seguí bebiendo. Baile rap, cumbia y Daft Punk. Sola. Sola. Sola. Todas mis amigas se fueron del pueblo. Papá dice que me está haciendo mal ver tantas películas de los ochenta. Yo pienso que me está haciendo mal escribirle a una mujer que ya no existe.

Carta 15: Necesito leer tu nombre en una lápida fría y dura, y sentarme ahí. A la muerte se le visita dignamente. Necesito saber que estás ahí. No quiero tener hijos. Nunca.

Carta 16: ...

Carta 17: ...

Usted lector puede completar.

*Deja el micrófono y enciende el televisor. Vemos al PADRE rompiendo y batiendo claras de huevos. En un programa de cocina. Ella mira.
HIJA canta Runaway The Shannon.*

PADRE

Tome un bol, 10 huevos, separe las claras de las yemas y bata añadiendo kilos y más kilos de azúcar. Es importante no dejar a hija sola con las gallinas. Usted mientras bate

la mezcla cuide que los huevos no se mueran. La mentira siempre pesa y los huevos también desaparecen. Y no se puede hacer crema chantilly con huevos mal paridos. Soy el asqueroso de Antony Bordain, Soy un súper chef del canal estatal, Soy el patético de Ferran Adrià. Debe batir y batir hasta hacer de una clara líquida, una vida espesa y dulce. No se atreva a hablar con un huevo muerto y menos llevarle flores si en casa lo tiene todo, todo, todo para sentirse una verdadera cocinera. Usted le debe al mundo y a mí, a la batidora y a los huevos. Soy su hombre. Debe entablar una relación humana con su cocinero, debe cuidarlo para toda la vida, es el deber de una buena televidente. Los demás, todo lo demás, vale una mierda. Está lista la crema chantilly.
(A HIJA.) La desaparecida no es tu madre, eres tú.

Negro. Negro. Negro.



III

El FLORISTA vestido para la guerra con una polera que dice “I HATE BERLÍN”, La HIJA encapuchada. Luz color amapolas. El viento.

FLORISTA

¿Sabes alemán?

HIJA

No.

FLORISTA

¿Sabes inglés?

HIJA

No.

FLORISTA

Bueno tienes carisma, con eso bastará.

HIJA

Voy a llevar azucenas.

FLORISTA

¿Azucenas? Inocencia de espíritu y unión para toda la vida.

HIJA

Yo no creo en esas cosas.

FLORISTA

Yo tampoco.

HIJA

Pero esta vez quiero creer.

FLORISTA

Hace bien a veces.

HIJA

A veces no.

FLORISTA

Toma. Con tres bastará.

HIJA saca huevos duros y ambos comen.

FLORISTA

¿Los hiciste tú?

HIJA

Sí. Hoy solté a las gallinas. Cuando les abrí el corral me miraron, dieron una vuelta alrededor de mis rodillas, una vuelta lenta, yo cerré los ojos, escuché el viento y las oí cantar. Abrieron las alas y se fueron volando, me he reído todo el día.

FLORISTA

Es lo hermoso de las gallinas.

HIJA

Hace tiempo que no lo hacía. Ya no me duelen las rodillas.

FLORISTA

Yo podría hacerte feliz ¿Eso lo sabes me imagino?

HIJA

Usted podría ser mi padre

FLORISTA

Pero no lo soy.

HIJA

Estoy cansada de repetir las cosas. No gracias. Me gusta que viajes a tu edad.

FLORISTA

Está en el aire partirse.

HIJA

No soy una buena hija.

FLORISTA

Eres un tarro spray.

HIJA

Nunca me han gustado los grafitis que se enredan y no dicen nada. Prefiero las imágenes claramente revolucionarias.

FLORISTA

¿Por eso nos gusta Banksy?

HIJA

No. No es por eso.

FLORISTA

¿Has visto esas firmas rayadas que marcan un nombre que nadie entiende? Así se dan a

conocer.

HIJA

Y Bansky es un desconocido.

FLORISTA

Podrías ser tú.

HIJA

O tú. O alguno de los que están mirando.

Silencio.

HIJA

No quiero más huevos. Me comería una cazuela de mamá.

FLORISTA

Los hijos deben proteger la vejez de los padres. Tienen esa deuda.

HIJA

Estoy cortada por la mitad. Tengo una mitad aquí y la otra en Alemania. Me siento una papa sola navegando en una cazuela sin caldo. Y amo el caldo. Yo no le debo nada a nadie.

FLORISTA

Odio la cazuela.

HIJA

Yo odio a mi padre, es como un zapallo que no me deja avanzar por espeso. Quiero ser una papa. Salir de la tierra y servir para muchas cosas. Y si me entierran no muero, con un poco de agua florezco.

FLORISTA

Los muertos están bien donde están y si no sabes dónde están, no es tú problema, es de la democracia.

HIJA

Odio la democracia.

FLORISTA

Yo también.

HIJA

No es bueno que te vayas. A tu edad quizás ya no sirve de nada.

FLORISTA

Lo mismo me dijo tu padre.

HIJA

Quizás nos parecemos. Mierda, lucho contra eso. ¿Por qué te vas?

FLORISTA

Quiero conocer otras florerías, quiero oler otros campos, otra tierra. Quiero aprender a mirar otras enredaderas. Unas vacaciones no me vendrían mal. Ya vio usted que tengo curiosidad. Me quiero enamorar. Ya estoy viejo para NO amar. Eso pasa a veces...

HIJA

¿Tener curiosidad?

FLORISTA

Que se te olvide amar. Gracias.

HIJA

¿Por qué?

FLORISTA

Por rechazarme. Me hizo querer viajar.

HIJA

De nada.

FLORISTA

Si te faltan flores me buscas en Berlín, aunque lo odie me gusta Berlín. HIJA: A mí también.

Silencio.

FLORISTA

Esas azucenas son hermosas. Hoy cerraré el negocio. Me llevaré solo las semillas. Iré cargado de semillas en los bolsillos. ¿Nos veremos por ahí?

HIJA

No lo sé. Tengo miedo. A todo. A los aviones, a los pájaros, a las palomas, a los policías y a los inmigrantes. Y a que papá se muera. Si la muerte llega a casa no me lo perdonaría nunca.

FLORISTA

Él tampoco te perdonaría. Pero ¿A quién le importa la culpa?

Ambos

A las flores NO...

Ambos ríen.

FLORISTA

¿La trajiste?

HIJA

Tome. Esta tiene un alcance que podría apagar todo el país.

FLORISTA

No es necesario. Solo quiero volar esta florería con la foto del alcalde adentro.

Ambos dejan la bomba dentro de la Florería.

Explosión de Flores.

IX

La Cocina, HIJA en la mesa cortando ajo, tras de ella un cerro gigante de ropa. Bajo la mesa una maleta muy pequeña. Un teléfono celular al lado de la tabla de cortar que funciona como traductor, escuchamos desde el teléfono la voz del hombre que traduce. Frente a ella la puerta abierta.

Luz de puerta abierta.

TRADUCTOR

¿ Who ist das Bad? (Dónde está el baño.)

HIJA escucha y repite.

HIJA

Ju is dat bat

TRADUCTOR

¿Where is the bathroom? (Dónde está el baño.)

HIJA

Guer is de barrum. ¿Guer is de badrrum? ¡Guer is de badrum!

TRADUCTOR

I'm looking for a tomb... (Estoy buscando una tumba.)

HIJA

Am lokin for a tim...

TRADUCTOR

Ich suche ein Grab...(Estoy buscando una tumba.)

HIJA

Ah mierda...

Vuelve a reproducir el audio.

TRADUCTOR

Ich suche ein Grab...

HIJA

Is suchi en a grrrrap... Busco una tumba...

TRADUCTOR

Das Grab meiner Mutter. (La tumba de mi madre.)

HIJA

Das grab Maine moté... motá.

TRADUCTOR

My mother's grave.

HIJA

La tumba de mi Madre... Mai Maders greiv.

Cambia la reproducción y escucha.

TRADUCTOR

Sie ist vor 20 Jahren gestorben. (Ella murió hace 20 años.)

HIJA

Ah conchesumadre.

Vuelve a escuchar.

TRADUCTOR

Sie ist vor 20 Jahren gestorben.

HIJA

Zi is de von chianten yager gestogben...

Lo repite mientras va enrollando su ropa y metiéndola dentro de la maleta.

TRADUCTOR
¿Sie ist vor 21 Jahren gestorben?
HIJA
Sí, hace 21 años.

Vuelve a cambiar la reproducción.

TRADUCTOR
¿kannst du mir bitte helfen? (Me puedes ayudar por favor.)
HIJA
Xuxa...
TRADUCTOR
¿Can you help me please?
HIJA
¿Can yu hel mi plis?
TRADUCTOR
No.
HIJA
¿No?
TRADUCTOR
No.
HIJA
¡Fuck!

Sigue picando ajo. Cambia de reproducción, escucha y repite.

TRADUCTOR
I'm a bad daughter. Soy una mala hija.
HIJA
Ay am Bad bad bad doutá.
TRADUCTOR
your father is the bad guy. Tú padre es un mal tipo.
HIJA
!No!
TRADUCTOR
Yes
HIJA
Yes...

Cambia la reproducción y repite.

TRADUCTOR
I'm hungry. Tengo hambre.
HIJA
Am hangri.
TRADUCTOR

Ich habe hungrig.

HIJA

Ich habe Hangri. De todo, todo, todo, todo, todo...

Se huele los dedos.

TRADUCTOR

I hate garlic. Odio el ajo.

HIJA

¡I HATE GARLIC!

TRADUCTOR

Ich hasse Knoblauch.

HIJA

¡No entiendo nada! Odio el AJO.

Toma otra ropa y trata de cerrar la maleta. No puede. Ríe. Toma los jeans y comienza a cortarlos con el cuchillo sobre la tabla de cocina.

TRADUCTOR

¿Do you want to dance with me? ¿Quieres bailar conmigo?

HIJA

¿Du yu guan tu danz guit mi? ¿plis?

TRADUCTOR

¿Willst du mit mir tanzen? ¿Quieres bailar conmigo?

HIJA

Conchesumadre...

(Gritando.) ¡!Willst du mit mir tanzen!! (Apunta con el cuchillo hacia la puerta)

“Willst du mit mir tanzen”. (Se apunta a ella misma.)

TRADUCTOR

I want to go. Me quiero ir.

HIJA

Ay guant tu gou. (Sexy) I want to go...

TRADUCTOR

¿Do you want to kiss me? Quieres besarme.

HIJA: ¿Please? Por favor.

Mirando al público.

TRADUCTOR

¿Du willst mich küssen?

HIJA

¿Do you want to kiss me? Please.

TRADUCTOR

Please...

HIJA

Please...

Después de buscar quien puede besarla, vuelve a cortar ajo.

TRADUCTOR

No cortes...

HIJA

No cortes...

TRADUCTOR

Odíamos el ajo...

HIJA

Odíamos el ajo...

TRADUCTOR

Odíamos a tu padre.

HIJA

Odíamos a mi padre.

Toma una camisa de hombre y comienza a cortarla con el cuchillo.

TRADUCTOR

I hate this town.

HIJA

¡I HATE THIS TOWN!

TRADUCTOR

I do not want to be touched anymore ...

HIJA

I do not want to be touched anymore ...

TRADUCTOR

You mother hated it ...

HIJA

My mother hated it...

TRADUCTOR

meine Mutter hat es gehasst ...

HIJA

Mierda no puedo decir eso...

TRADUCTOR

deine mutter ist nicht tot...

HIJA: No entiendo lo que dices...

TRADUCTOR

No entiendo lo que dices...

HIJA

ya cerré la maleta...

TRADUCTOR

¿Do you go?

HIJA

Yes...

TRADUCTOR:

¿Now?

HIJA

Yes.

HIJA toma la maleta se para frente a la puerta.

TRADUCTOR

Tu padre está en la puerta.

HIJA

No entiendo lo que dices...

TRADUCTOR

Tiene un cuchillo.

HIJA

No entiendo lo que dices...

TRADUCTOR

Ve por el cuchillo.

HIJA toma el cuchillo de la mesa y espera frente a la puerta.

PADRE

No saldrás de aquí.

HIJA

Tú tampoco.

PADRE

Amapolas, amapolas... siempre odié a las amapolas. Siempre odié tu nombre.

HIJA

No grites.

PADRE

No grites.

HIJA

Eres una planta papá, una planta seca. Vieja. Deforme y sola.

PADRE

No te comes el ajo, no te comes el pan, no te comes la pimienta. Pones los codos en la mesa. Sorbeteas la sopa. Sueñas con flores y mataste a las gallinas.

HIJA

No maté a las gallinas. No las maté, las liberé.

PADRE

No me abrases.

HIJA

No me abrases. Liberé a las gallinas.

PADRE

Te hice dormir en mis brazos.

HIJA

Me asfixiabas con la almohada.

PADRE

No podras tener hijos de pura soledad.

HIJA

Nunca verás una frontera.

PADRE

Te tomarán por terrorista.

HIJA

Te aplastará el techo.

PADRE

Te di educación.

HIJA

Te di mi juventud

PADRE

No tendrás patria.

HIJA

Tendré una madre.

PADRE

Muerta.

HIJA

Tendré una tierra donde llorarla.

PADRE

Te violaran.

HIJA

No más que tú.

PADRE

Conchetumadre.

HIJA

Conchetumadre.

PADRE

Conchesumadre.

HIJA

Conchesumadre.

De la ropa del PADRE comienzan a caer huevos crudos. Se impactan contra el suelo. Suenan el crujir de la cáscara. Se quiebra una vida. Miles.

PADRE

Solo quise salvarte de ella.

HIJA

Me mataste sin ella. Me quitaste a la mujer, la sacaste de aquí. Podrías haber mentido.

Podrías haberme contado historias hermosas de ella. De la mujer que llevo dentro.

PADRE

Te vi crecer. Desde aquí hasta aquí. Ahora llegas al techo. Vuelas los tejos y bombardeas mi pieza.

HIJA

Me hiciste crecer a la fuerza. A la fuerza. Yo no quería crecer así... así no. Tampoco quería vivir en este pueblo. Tampoco quería dejar a mamá. Quizás por eso murió. De pena. Eres pésimo cocinando. No me alimentas, me envenenas con la culpa. Eres un gomero viejo. No quieres un futuro, ni en tus manos ni en tus huevos.

PADRE

Siéntate.

HIJA

No tengo hambre.

PADRE

Tienes que comer y después lavar la loza. Comerás zapallo detrás de la puerta. No te engorda nada, ni la compasión hacia un hombre viejo te engorda. No serás capaz de caminar ni un kilómetro así. No serás capaz de tener hijos. No tienes piernas, tienes ramas. ¡Ramas!

HIJA

Déjame.

PADRE

Déjame.

HIJA

Suéltame.

PADRE

No me sueltes.

La HIJA pone el cuchillo en el cuello del PADRE.

HIJA

Me diste una vida llena de portazos. Los domingos no me dejabas dormir hasta tarde. Golpeabas la pared, golpeabas la muralla, prendías la televisión a todo volumen. ¿Por qué? ¿Por qué papá? ¿Por qué no me dejabas dormir?

PADRE

Porque las mujeres te hablaban en los sueños, las mujeres y Almodóvar se te metió en las sábanas, te susurró en el oído y te decía "TRANSFÓRMATE". Y le creíste. Al maricón de Almodóvar le creíste.

HIJA

No te creo nada.

PADRE

Empezaste a fabricar bombas, no me lo decías pero yo lo sabía. Yo lo soñaba. Querías hacerme explotar. Le creíste al Florista y a su revolución color azucena. Y no a mí. No a mí. Yo soy tu hombre.

HIJA

Eres una planta.

PADRE

¿No me quieres enterrar a mí pero si quieres revivir a tu madre? La matria. La matria. La matria. ¿Qué hay ahí? No hay nada distinto de aquí. Las casas son apiñadas hacia arriba y los parques están llenos de zapatillas colgando igual que aquí. Todos se van. Todos quieren cambiar. ¿Para qué? ¿De qué te sirve que cambien las cosas?

HIJA

No quiero llorar.

PADRE

Un padre espera que lo cuiden cuando muera, cuando se enferme. Que haya alguien ahí mirando, alguien familiar. Para eso son los hijos.

HIJA

Tú sacas lo peor de mí.

PADRE

Tú me provocas.

HIJA

Se me meten cáscaras en la cabeza.

PADRE

Tus gritos de noche. Los gritos de la noche.

HIJA

Me reiré.

PADRE

Eso, me reiré yo de ti y de la revolución. No soy un mal padre, te doy todo, te doy casa, tienes seguridad, tienes comida, tienes una plaza y un patio grande, y tenías gallinas, abrázame.

HIJA

No, soy una mala hija.

PADRE

Solo somos lo que debemos ser. A mí no me mueven de aquí ni las bombas, ni los grafitis, ni las flores. Estoy bien parado por dentro, estoy cómodo.

HIJA

Estás enfermo papá.

PADRE

Siéntate.

HIJA

Siéntate.

PADRE se sienta. HIJA no.

PADRE: ¿Tomarás la maleta?

HIJA

¿Por qué me trajiste aquí?

PADRE

Por que sí.

HIJA

¿Por qué sí?

PADRE

Por que sí.

HIJA

¿Por qué no vino mamá?

PADRE

Porque no.

HIJA

¿Por qué no?

PADRE

Porque no y punto.

HIJA

Odio tu generación y los porque no. No saben qué decir, no pueden explicar nada, todo es una orden, un deber. Tienes los huevos tan grandes y ni siquiera sabes porqué, te han criado así, y solo sabes criar así. Ahora vengo y bombardeo tu mayonesa, la reviento en mil pedazos, la hago polvo y el polvo se volará con este viento. Te volarás como los

techos papá. Pero no harás nada, porque los de tú generación se detienen en la culpa y de ahí no salen. Te sentarás y seguirás viendo programas de cocina hasta que otra venga y cocine por ti y seguirás viviendo y seguirás comiendo, comiéndote a otras que aún no buscan a su madre. Pero todas algún día comenzarán a fabricar bombas y a pintar grafitis en sus piezas.

PADRE

¿Por qué te quieres ir?

HIJA

Por que sí.

PADRE

¿Me dejarás?

HIJA

¿Me dejarás?

Silencio.

PADRE

No hay despedida. No la habrá.

PADRE enciende el televisor. En la imagen él mismo en un programa de cocina.

HIJA

Bueno papá.

HIJA frente a la puerta, luz sobre ella. Solo ella. Luz de partida. Partirse en dos.

PADRE bajo una luz pesada como la culpa.

X

Dulcemente ella.

HIJA

Cruzo el umbral de la puerta, me sudan las manos, el estómago y el corazón. Miro a papá y lo veo achicarse frente al televisor, se comprime y se esfuma, desaparece. Desaparece el televisor. Desaparece la mesa. Desaparece la cocina. Desaparece mi casa. Desaparece el miedo y aparece la curiosidad. Me siento curiosa de mi misma. Camino por el callejón y veo la florería destruida, la gente del pueblo, los hombres gordos y blancos se agrupan mirando los escombros con los ojos negros y el pelo lleno de cal. Llego al terminal de buses, me zumba un oído y me duelen las rodillas. Viajo. Respiro. Sonríó. Pasaporte, timbre y muchas caras. Me subo al avión y veo a este país encogerse, disminuirse y desaparecer entre medio de las nubes y de a poco se va la culpa. La cordillera está nevada y yo también. Vuelo y soy una gallina imaginando nubes pintadas con grafitis. Salgo del pájaro grande lleno de gallinas, miedo, pasaporte, timbre y el alemán. Se me aprieta la vagina. Pido ayuda. Me acuerdo del traductor y me río a carcajadas. Me río subiendo por la escalera mecánica, me río por el túnel hacia la maleta, me río del estúpido dutty free y me callo en policía internacional. Pasaporte,

miedo, timbre y entro. Entré, entré porque soy parte de aquí también, hay otras gallinas que se quedan en la fila, soy una gallina con suerte pienso. Miro el cielo ¿Será el mismo que ve papá? Mis oídos se expanden, la cabeza se expande. Es algo que siento ahora, el cerebro, el líquido del cerebro se mueve. Algunas cosas las entiendo, otras no. No hay bombas. No hay maletas con bombas. He llegado con todas las horas del tiempo encima. Me pongo la capucha pero en el pelo al estilo años 50, las gafas negras con dorado y me pinto los labios. A la muerte se le visita dignamente y con banda sonora de fondo mierda. Me muevo por la ciudad, me muevo, ahora hago eso, moverme. Llego a la dirección, ahí enfrente está el cementerio. Las flores siguen vivas, no sé dónde está la tumba pero es un cementerio pequeño. Hay pocos muertos, hay más vivos que muertos, ahora digo muertos, eso pienso... pienso en eso mientras me muevo.

Veo un restaurante antiguo al lado del cementerio, siempre hay uno pienso, pienso eso. Mi madre trabajaba en un restorán. De niña me llevaba a comer a uno mientras ella atendía las mesas. Reconozco el restaurante, reconozco la calle. Voy y entro, me presento en un alemán poco entendible pero muy, muy, muy carismático. Ya no tengo miedo, recuerdo que antes sí lo tenía, eso lo recuerdo ahora. Pregunto por la tumba de mi madre. El señor que está atrás de la barra me mira y sonríe, me muestra todos los dientes y me dice que la mujer se acaba de ir. Silencio, confusión, zumbido en el oído. Me repite que la mujer se acaba de ir. Silencio. El zumbido para. Silencio. Le digo que seguro se equivoca, que ella murió hace 20 años. Él sigue sonriendo con todos sus dientes y me entrega una nota con una dirección. Leo, silencio, dolor de rodillas y pienso en mí padre. No entiendo ni una mierda. Un señor con un taxi me ve y me ofrece ayuda. Le muestro la nota, sonríe, me muestra su cara, me sube la maleta al auto y las piernas se me doblan y entro doblada, enrojecida y muerta. Me doblo de miedo, ahora pienso eso, en el miedo y en mi padre. Me bajo, me baja, el señor me baja con su sonrisa, yo bajo torcida y partida toda dentro de mí. Toda. Toda, toda, toda. El taxi se va y yo soy una gallina sola en medio de una calle. Miro la casa, voy a la puerta y golpeo. Golpeo otra vez, golpeo más fuerte. Me golpeo a mí y a mi Padre. La puerta. La golpeo. Escucho pasos, son unos pasos delicados y cortos. Me acuerdo de las bombas, pienso ahora en las bombas. Se abre la puerta. La puerta se abre. La casa se abre. El patio se abre. El pueblo se abre y aparece una mujer. Una. Una sola mujer que podría ser todas las mujeres del mundo, me mira y muy despacio comienza a dibujarse una sonrisa en su cara blanquita, con unos ojitos grandes color azucena, una cara en un cuerpo pequeño y almidonado, una cara con un vestido de flores rojas y azules, zapatitos negros con un taco pequeño, una cara en un cuerpo de manos largas y nerviosas, tiene el pelo tomado con una capucha negra que dice "ODIO LOS HUEVOS". Yo suelto la maleta y me suelto a mí.

HIJA comienza a dibujar una sonrisa lentamente en su rostro.

El viento sopla. La vida se detiene.

La luz viaja.

HIJA

Mamá, estas flores son para ti.

Suena Runaway The Shannon.

Luz de casa materna, patio, pueblo y vida nueva.

Fotos: Bansky

Marcia Alejandra Céspedes Lapechade

Correo electrónico: marcia.lapechade@gmail.com

Edición a cargo de Ana Laura Pace.

Correo electrónico: analaupace@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2021)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.

Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar